

LÉXICO AGRÍCOLA LEONÉS DE HACE MEDIO SIGLO ENTRE LA CEPEDA Y EL ÓRBIGO

JOAQUÍN SERRANO SERRANO
Departamento de Filología Hispánica y Clásica
Facultad de Filosofía y Letras
Universidad de León
Campus Universitario de Vegazana
24071 León

Este trabajo intenta ser una breve muestra del léxico agrícola leonés utilizado en una comarca de la provincia de León, entre La Cepeda y la Ribera del Órbigo. Tiene dos partes muy diferentes y complementarias. En la primera se ha ficcionalizado una narración ad hoc, en la que se van insertando —en su contexto de uso— los vocablos de las hablas leonesas que se quieren resaltar y explicar. Esta ficción narrativa sigue un orden cronológico, que se inicia no con el año oficial sino con el ciclo de las cosechas. En esta parte narrativa se van explicando en nota las ciento setenta palabras o expresiones que puedan necesitar aclaración. La segunda parte es un índice alfabético de los términos con algún matiz dialectal incluidos en la narración y/o explicados en las notas.

Palabras clave: Hablas leonesas, léxico rural, léxico agrícola, dialectos leoneses, Ribera del Órbigo

The aim of this study is to present a brief sample of agricultural Leonese lexis used in the region of the province of León between La Cepeda and Ribera del Órbigo. The study comprises two distinct complementary parts. In the first an ad hoc narrative has been fictionalised, into which, within their context of use, the words of Leonese speech have been inserted in order to highlight and explain them. This fictional narrative follows a chronological order which begins not with the official start of the year but rather with the cycles of harvesting. In this narrative section the one hundred and seventy words or expressions which may require clarification are explained in the notes. The second section of the paper comprises an alphabetical index of the terms with dialectal nuance which are included in the narrative text and / or explained in the notes.

Keywords: Leonese regional speech variations, rural lexicon, agricultural lexicon, Leonese dialects. Ribera del Órbigo

0. Introducción

En este artículo recojo parte de la tesina de licenciatura, presentada en Oviedo, dirigida por Álvaro Galmés de Fuentes, bajo el título de “Aportaciones lingüísticas al conocimiento del habla de la Ribera del

Contextos XXI-XXII/41-44, 2003-2004 (págs. 337-365). ISSN: 0212.6192

Órbigo”. En aquel trabajo, además de una primera parte de estudio fonético (del vocalismo y consonantismo), y una segunda de estudio morfo-sintáctico, se hacía después un apartado en el que recogía el léxico de la zona estudiada, organizado en determinados campos. El campo más cuantioso era el relacionado con las labores agrícolas. Retomo ahora parte de aquel viejo estudio, con algunos retoques y algo de reorganización, para dar a conocer lo que me parece más llamativo de ese léxico agrícola, entre La Cepeda y el Órbigo, de hace medio siglo, recogido a través de varias encuestas en varios pueblos de la Ribera del Órbigo, y basado muy especialmente en el conocimiento personal del habla de la zona.

Estructuro el estudio de la manera que considero más accesible al lector, haciendo una especie de narración, numerada por párrafos, que sirva de explicación de las labores agrícolas que se están describiendo; exposición en la que voy engarzando el léxico pertinente. Ese léxico lo voy marcando en cursiva. A cada una de las palabras que puede necesitar una mayor aclaración, le pongo una nota a pie de página. Para poder localizar después las palabras explicadas —en la narración o en nota—, elaboro un segundo apartado con un listado alfabético de los vocablos y expresiones a los que se hace referencia, indicando la nota en la que se explica y el párrafo de la narración en el que sale.

La narración ni pretende ser ni es un ejemplo del habla leonesa de la zona hace medio siglo. Es simplemente un pretexto para enmarcar y entender mejor los vocablos que se analizan. Lo que intento es fijar la atención en los términos marcados en cursiva; e incluso estos, no se trata de reproducirlos fonéticamente de modo total. Todo observador que afine el oído es consciente de la enorme variabilidad vocálica, sobre todo en pretónicas y postónicas; tenemos, además, el casi generalizado cierre de -o final; lo mismo que cierta tendencia a la -e paragógica; además, está la relajación de la consonante intervocálica -d-, principalmente en la terminación -ado; fenómenos todos ellos que no recojo ni reproduzco.

Este trabajo no tiene la más mínima intención exhaustiva. Es simplemente una muestra —una de tantas ya— del léxico relacionado con algunas labores del campo, para dejar otro testimonio de que en una zona de León, hace medio siglo, se usaban unos vocablos, que testimonian determinados fenómenos lingüísticos. Por ello mismo, ahorro al lector toda referencia bibliográfica y todo intento de análisis, aspectos ambos que se

pueden encontrar en las muchas decenas de estudios sobre nuestras variedades lingüísticas en la provincia de León. En este tema, lo que no se puede dejar de citar a estas alturas es el exhaustivo, ambicioso y magistral *Léxico del leonés actual* que está publicando la profesora de nuestra universidad Janick Le Men.

1. El ‘temprano’ y el ‘seruendo’: los vocablos en su contexto

[I] A diferencia del *seruendo*¹, que se siembra o planta en primavera y por ello es de ciclo corto, el *pan*² y los otros cereales se siembran en octubre, poco después de la vendimia, y son de ciclo mucho más largo. El centeno irá en los quiñones y tierras de *cendal*³, y el trigo va en *tarreno*⁴ más *barrial*⁵ y en *trigales*⁶ más cercanos al pueblo o a los valles. Antes de

¹ *seruendo*: conjunto de productos que se siembran o plantan en primavera: la remolacha, patatas, berzas y la mayoría de los cultivos de huerta: *Ya mejoran los días, habrá que empezar con el seruendo*. En este caso funciona como sustantivo. También se usa como adjetivo y significa atrasado, tardío: *Esas patatas van muy seruendas; esos tomates van muy seruendos, no van a madurar*. El seruendo se opone al ‘temprano’: el temprano se siembra en otoño y el seruendo en primavera. En general, el temprano es de secano y el seruendo, de regadío.

² *pan*: se llama “el pan” al centeno en general. *Qué, ¿ya habéis sembrado el pan?; Este año el pan granó mucho*. También se usa en plural: *los panes: Cuando menos te descuidas, las ovejas se van a los panes* (entran a pacer en fincas sembradas de centeno). También se usa en la acepción más general: *Mamá, dame otro cacho de pan*.

³ *cendal*: tierras de cendal son fincas de tierra suelta y fácil de trabajar, aptas para sembrar centeno. Cendal se opone a ‘barrial’ (nota 5). Se puede usar como adjetivo: *terreno cendal*; y se usa también como sustantivo: *El cendal se trabaja mejor que el barrial*.

⁴ *tarreno*: terreno. También se puede oír ‘terreno’. En muchas palabras es constante la variabilidad de las vocales pretónicas y postónicas. Por ello, no reflejaré habitualmente este fenómeno en este trabajo, a no ser en casos más llamativos.

⁵ *barrial*: es un terreno menos suelto que el cendal, más barroso y fuerte, y por ello más apto para sembrar productos como la remolacha, berzas, trigo. Se usa como adjetivo (*tarreno barrial*) y como sustantivo: *Al barrial hay que ararlo más tarde*.

⁶ *trigal/es*: se llama trigal a la finca, de terreno barrial, que puede y suele dar trigo, pero no hace falta que esté en ese momento sembrada de trigo. Hay trigales de secano y de regadío. Los trigales de secano sí van preferentemente de trigo, pero en regadío se siembra de todo: remolacha, cebada, patatas, maíz o cualquier otro producto: *Tengo cuatro trigales, uno lo eché de trigo, otro de cebada, otro de garbanzos y el de regadío irá de patatas*. Nunca se llama trigal al trigo sino a la finca: *Ese trigal tiene buen trigo; Ese trigal da buena remolacha; El trigo de ese trigal grana mucho; Ese trigal está de huelga*.

trabajarlo, el *tarreno* suele estar de *restrojo*⁷, de la cosecha anterior (desde que *se da la restrojera*, a mediados de agosto, ya entran las ovejas a comer las espigas y a pacer). Un año se siembra el *bago*⁸ de arriba y al siguiente, el *bago* de abajo. Algunas tierras llevarán varios años de *adil*⁹, si las habían dejado de *fuelga*¹⁰. Los que no se podrán sembrar son los *arrotos*¹¹, a no ser que se hayan cortado todas las *trampas*¹² y *carbayas*¹³ y arrancándoles bien todas las *réices*¹⁴. Tampoco se siembra en las *cabuercas*¹⁵ ni en las

⁷ *restrojo*: rastrojo. *La restrojera* es el conjunto de los rastrojos. *Dar la restrojera* es dar el coto, dejarlo libre, es decir, permitir a los animales entrar en los rastrojos para comer las espigas que quedaron después de la siega y el acarreo.

⁸ *bago*, ‘los bagos de arriba y de abajo’: parte del terreno de un pueblo. En este caso se utiliza para indicar la parte que se siembra cada año, ya que se hacen las siembras alternantes, un año se siembra un bago, y al siguiente descansa y se siembra el otro.

⁹ *adil*: finca baldía, no trabajada ni sembrada durante varios años y por ello ya con bastante maleza. Pero se llama *adil* a la finca delimitada y con dueño, no al monte comunal. *Adil* parece exigir que en algún momento haya sido trabajado, aunque ahora lleve tiempo sin arar ni sembrar. Se usa en singular (un *adil*, el *adil*), en plural (los *adiles*, unos *adiles*) y en construcciones como ‘dejar de *adil*’, ‘tener de *adil*’: *Lo tiene de adil desde hace cinco años*.

¹⁰ *fuelga*: una finca está *de fuelga* si está sin arar ni sembrar, una vez que pasa el tiempo de ararla y sembrarla. Es un significado cercano a ‘*adil*’: la finca de *adil* está de *fuelga*, aunque no todas las fincas de *fuelga* son *adiles*. Un *adil* parece exigir más tiempo sin trabajar y tener hierbajos o monte bajo; también suele llevar unida la idea de finca de secano y algo lejana a la población: *Tengo de fuelga el trigal del Engido; la tierra de Valdeveigas lleva tres cosechas sin sembrar, ya parece un adil*.

¹¹ *arroteo*: son fincas que están o estuvieron de monte, a veces monte bajo, *trampas*, *matas*, y también monte alto, *robles*. Si se han roturado y labrado, se les siembran cereales: *Los arrotos de las Fondonadas dan buen centeno*. Si están aún de monte, se les puede cortar la madera y leña para uso de la casa o para vender: *Tengo que traer cuatro carros de trampas del arroteo de Valdeferruelo, para arrojar el horno*. En la zona estudiada, este uso de *arroteo* como finca con *matas* y *carbayas* y monte bajo es más habitual que el de finca roturada y labrada.

¹² *trampa*: cada una de las plantas de roble cuando están a medio crecer. Si son muy grandes, son ya *carbayas*. Si son muy pequeñas, aun no son *trampas*.

¹³ *carbaya*: roble, cuando tiene tamaño grande. Según van creciendo las *matas* de roble, van pasando a *trampas* y si no se las corta se harán *carbayas*. Si es muy grande, se le puede llamar *carbayona*.

¹⁴ *réices*: raíces. Es significativo el cambio de acento y la variación vocálica. En singular se dice ‘la *rey*’, ‘una *rey*’ y en plural ‘las *reices*’, ‘dos *reices*’, ‘siete *reices*’: *Fui al arroteo a cavar reices y saqué una rey tan grande que me sirve de pie para picar la leña*.

*cembas*¹⁶ porque ni se puede arar ni iba a *enjanca*¹⁷ bien el trigo o el centeno; y menos aún se intenta sembrar en los *llamargos*¹⁸ e *hiyuelos*¹⁹, porque se atollaría la pareja.

[II] La primera labor en la primavera es ir preparando los quiñones, tierras y trigales. En abril o mayo se *ralva*²⁰ con la vertedera y en junio se *bima*²¹ con la *tiva*²². A veces, hasta se *tercia*²³ alguna finca. Si acaba de llover mucho, el terreno puede estar muy *enjatado*²⁴; pero si dejas pasar unos días, queda de mejor tempero. Cada día que se va a arar se *da la yera*²⁵. Algunos tienen bueyes, pero la mayoría tienen vacas pardas, moras

¹⁵ *cabuercas*: barrancos o regueros muy hondos, en lugares pendientes, formados, acaso, por efecto de la erosión y el agua de tormentas. Pueden tener algo de vegetación, pero es más habitual que sus socavones estén desnudos de plantas.

¹⁶ *cemba*: franja de terreno sin labrar y con hierba y otra maleza, que separa dos fincas, generalmente a distinto nivel, o entre un terreno y un camino. La *cemba* está cubierta de hierba. Puede haber *cembas* grandes, de dos o más metros de anchas (una *cembada*), y *cembas* más estrechas, poco más que un sendero. A lo largo, la *cemba* puede tener la extensión que sea: *El termenero estaba en la mitad de la cemba; El padre y el hijo se sentaron en la cemba a charlar un rato.*

¹⁷ *enjanca*: echar raíces una planta: *Esos tomates han enjancado bien ahí.*

¹⁸ *llamargo*: zona muy húmeda, de pequeñas fuentes y continuos remanos.

¹⁹ *hiyuelo*: pequeño trozo de pradera o barro donde permanentemente está húmedo porque hay algún pequeño manantial de agua. Un *hiyuelo* persistente o varios juntos suelen formar un *llamargo* (nota 18).

²⁰ *ralvar*: primera arada que se da a una finca.

²¹ *bimar*: segunda arada que se da a la finca, que antes se ha *ralvado*.

²² *tiva*: el arado.

²³ *terciar*: en este caso es la tercera arada que se da a una finca, que antes se ha *ralvado* y *bimado*. Pero *terciar* también tiene otros usos. Por ejemplo, al comprar una vaca, comprador y vendedor no acaban de llegar a un precio; viene un tercero que parte por medio la diferencia y les ayuda a llegar al acuerdo final. Ese tercero *ha terciado* en el trato.

²⁴ *enjatado*: del terreno se dice que está *enjatado* cuando está muy húmedo y pegajoso, que se pega a los instrumentos y no queda suelto ni aireado. Se puede usar también en otros contextos.

²⁵ *yera*: la voz ‘yera’ se usa en dos expresiones: ‘dar la yera’ y ‘andar a yeras’. *Dar la yera* es hacer el trabajo del día. Se usa sobre todo —pero no solo— en la arada, cuando se va a *ralvar* o *bimar*. Ha dado la yera el que ya aró el quiñón o tierra/s que tuviera previsto para ese día: *¿Qué, ya diste la yera? Sí, por hoy ya lo dejo.* No tiene un límite de horas ni de labor, sino por

o *silgas*²⁶. El vecino que solo tiene una vaca tiene que juntarse con otro en semejantes circunstancias, para formar pareja y así *andan a yeras*²⁷, un día va a arar uno y al siguiente el otro. Se *uñen*²⁸ con el *jugo*²⁹ y los *acornales*³⁰. Las arrear con la *ijada*³¹, bien larga, teniendo cuidado de no romperles el cuero con el *ijón*.

[III] La siembra de los cereales se hace a mano, *a voleo*³², por *embelgas*³³ y se va cubriendo con la *tiva*. No hay por qué arar muy hondo, mejor arar *valero*³⁴, para que la reja no pille tantas piedras o llegue al barro. Tienes

aproximación. Por eso, se puede dar poca yera o mucha yera y también preguntar *¿Qué tal se te dio la yera?* Por extensión, dar la yera significa trabajar, en general.

²⁶ *silga* se aplica a los animales de dos colores, medio blancos medio negros, es decir, con cuero blanco con muchas manchas negras, o al revés, con predominio negro y muchas manchas blancas, generalmente con formas redondeadas. Puede funcionar de adjetivo (*la vaca silga*) y de sustantivo: *Las silgas dan mucha leche*.

²⁷ *andar a yeras*: está explicado en el texto. Dos vecinos andan a yeras cuando, para formar pareja de animales, ponen un animal cada uno y trabajan en días alternos, un día uno y al siguiente el otro (Ver también nota 25).

²⁸ *uñir*: uncir, ponerles el yugo a dos animales, para que funcionen como pareja para trabajar. Se usa también el antónimo ‘desuñir’, aunque es más habitual decir ‘soltar’.

²⁹ *jugo*: yugo.

³⁰ *acornales*: son correas fuertes y planas de cuero, de tres o cuatro centímetros de ancho y extensión variable, acaso tres o cuatro metros, que sirven para sujetar el yugo a la cabeza y cuernos de las vacas.

³¹ *ijada e ijón*: la *ijada* es la agujada o palo largo y delgado, pero firme, para arrear (picar) a las vacas. Al final suele llevar una punta de hierro para agujonear a los animales, el *ijón*; o puede ir afilada, con el mismo fin: *A esa ijada se le perdió el ijón*.

³² *a voleo*: es la forma de sembrar los cereales o de esparcir el abono mineral. Se hace llenando la mano de la semilla y soltándola regularmente y en semicírculo, delante de nosotros, a dos o tres metros de distancia, en el movimiento de derecha a izquierda que hace el brazo de forma rítmica y regular, a la vez que la persona va andando.

³³ *embelga*: división del terreno en franjas para facilitar la siembra o el riego. El final de la embelga viene marcado por un *cantero* (nota 36) o surco que queda más elevado.

³⁴ *valero*: poco profundo. Arar *valero* consiste en intentar que la reja del arado no entre muy honda. Sale también en el irónico refrán, sobre arar: *Ralo y valero, que es pa el zapatero*.

que hacer los *sucos* rectos, agarrando bien la *manjera*³⁵ de la *tiva* y al acabar la *embelga* tienes que echar el *cantero*³⁶. Hay que cuidar que queden todos los granos *enturados*³⁷ porque si no, los van a comer los pardales. Al final se echan unos *sucos* de *celas*³⁸ para no pisar al vecino. En algún caso, en fincas por donde pasa un *sandero* o una *rodera* o con peligro de ser pisoteadas, se *amundilla*³⁹ algo para que se sepa que está sembrada y la respeten, pues ya se sabe que “*el que finca arrinca*⁴⁰”. Si fuera en regadío, en vez de la *mundilla*, a veces se le pone un espantajo, como si fuera un *guirrio*⁴¹.

³⁵ *manjera*: extremo del arado por donde se agarra con la mano, para dirigir la arada y lograr que la reja profundice más o menos y que el surco salga más o menos recto. En algún caso puede oírse ‘mancera’.

³⁶ *cantero*: aquí ‘cantero’ es el surco que sobresale algo sobre los demás. Su finalidad principal —pero no única— es separar las embelgas. En el regadío es importante porque impide que el agua pase de una embelga a otra. En el secano favorece la siembra o el abonado. Pero el cantero puede tener otras finalidades: *A la orilla de la ceba hice un cantero y puse allí los ajos*. Propiamente, ‘cantero’ es la parte alta del surco. Todo surco tiene parte baja, honda, el surco propiamente dicho; y parte alta o lomo, el cantero. Hay frutos que se siembran o plantan en el surco, abajo; y frutos que se siembran o plantan arriba, en el cantero. Los ajos los sueles poner arriba, en el cantero, porque son más de secano, requieren tierra más seca; y las berzas las sueles poner, al menos al principio, abajo, en el surco, porque permiten más humedad.

³⁷ *enturado*: tapado, oculto, generalmente con tierra, pero no solo: *Entura esa muñica con algo de broza, que al menos no se vea*.

³⁸ *celas*: como sustantivo, las celas son los surcos cruzados que se echan en el extremo de una finca con la finalidad de trabajar ese trozo final a donde no se llegaría arando en el sentido longitudinal, porque hay un reguero o camino, o porque habría que pisar la finca del vecino: *Echa por lo menos seis sucos de celas, no le pises las habas al ti Juan*. Como verbo, *celar* es dar la vuelta: *¡Qué mal celan estas vacas!*

³⁹ *amundillar* es poner una o varias mundillas. *Mundilla* es un pequeño atije de paja larga de centeno majado, es decir, de cuélmo, doblada y bien atada. Suele ponerse un palo más corto o más largo según los usos. El uso principal de la mundilla puede ser barrer algo o quitar el polvo de algún rincón algo alejado. En el texto, la mundilla, puesta vertical sobre un palo clavado en tierra, dentro de una finca, indica que está sembrada.

⁴⁰ *el que finca arrinca*: viejo refrán que indica que el que siembra tiene derecho a recoger lo sembrado. En el verbo *arrincar*, la ‘i’ es principalmente exigencia de la rima, aunque tampoco es ajeno al oído de la zona el verbo ‘arrincar’; pero es más habitual ‘arrancar’.

⁴¹ *guirrio*: persona disfrazada en carnaval, generalmente de ropas viejas. Por extensión, persona mal vestida: *Con esa chaqueta tan rota pareces un guirrio*.

[IV] Una vez sembrado, se despreocupa uno de ello hasta la primavera, en que empieza a crecer. La cebada, por ejemplo, suele nacer y tener crecimiento más rápido que el centeno. Por ello, se ponen a hablar así: —*¡Ay cebada, cebadina*⁴², *no te han sembrado y ya estás nacida!* —*Calla tú, centenón, que estás nueve meses entre el tarrón*. Cuando ya va crecido, de alguna esquina de la tierra se siegan unos *fejjes* o *fejes*⁴³ de verde. Se echan encima de las *andarillas*⁴⁴ de la burra y se llevan para el ganado. Si no es muy tarde, *rucha*⁴⁵ otra vez el *redruyo*⁴⁶, y llega a espigar, pero ya no suele granar, irá más *seruendo* y quedará *arredruyado*.

[V] En algunos *trigales* al trigo le nace mucha *yerba*, *buéligo* y *jenifos*, y hay que *jajarlo*⁴⁷. El *jajo* se lleva para casa y se le da a los animales. Si el *trigal* es muy bueno, el trigo *aguanta*⁴⁸ mucho a crecer y se adelanta y va camino de encamarse y granar poco. Para evitarlo, hay que *afoyarlo*⁴⁹ un

⁴² *cebadina, centenón*: diminutivo en -in y aumentativo en -on, tan propios del leonés.

⁴³ *fejjes* o *fejes*: haces. Se usan ambas formas. Es palabra de mucho uso.

⁴⁴ *andarillas*: angarillas. Principalmente, designa al artefacto de palos de madera, unidos con cordeles o cadenas, que, sobre el lomo de las caballerías, cuelga a ambos lados y sirve para transportar muchos tipos de objetos.

⁴⁵ *ruchar*: brotar: *Mira, este árbol ya está empezando a ruchar*. Se usa también como sustantivo, *ruchos*: *Vamos a cavar ruchos*; *Esa rama del peral no echó rucho ninguno, se secó*.

⁴⁶ *redruyo*: es la segunda caña y espiga que echan los cereales, en los casos en los que para aprovechar el fruto verde para alimento del ganado, se ha segado en primavera algún trozo de una finca. En esos casos, el centeno vuelve a crecer otra vez, pero se queda más pequeño y ruin y ya no llega a granar: es el *redruyo*. Si alguna finca tiene el centeno muy ruin también se dice que parece *arredruyado*.

⁴⁷ *jajar*: quitar la hierba. Como sustantivo, es el *jajo*, conjunto o montón de hierbas que se han jajado.

⁴⁸ *aguantar*: ir muy rápido. Es un verbo que se usa mucho y solo en esa acepción: *Venga, aguanta, que si no, no llegamos*.

⁴⁹ *afoyar*: cortar la parte superior de la caña y naciente espiga del trigo, cuando en primavera y en fincas buenas algún trozo se adelanta mucho y peligra que no se sostenga de pie sino que se eche al suelo, y consecuencia de ello no grane bien. Para retrasar algo el proceso y permitir su desarrollo normal, se le corta algo la parte superior, la hoja: se le afoya: *Esa poza del trigal se te va a encamar y luego no grana; tienes que afoyarla algo*.

poco. Sin embargo, las fincas más ruines hay que *acebadarlas*⁵⁰ para que den buen trigo al año siguiente. En algún testero más calizo el trigo se *aporraina*⁵¹. Las tierras que daban mejor forraje estaban en la zona de *los Forrainales*⁵².

[VI] En julio, tras la recogida de la yerba, empieza la siega del *pan*, el centeno. Después se sigue con el trigo y por fin la cebada. En la temporada de siega, hay que madrugar y salir aprisa para los quiñones. Los hombres van más bien en el caballo o la mula y siempre *a la espernancuela*⁵³; y las mujeres van en las burras, *a la sentayeta*. Se trabaja cerca de una hora y después se *almuerza*⁵⁴. A media mañana, *se echan las diez*, de paso que se descansa un poco. La comida será ya después del mediodía, buen cocido y *la ración*⁵⁵, chorizo cocido, el *sabadiego*⁵⁶, tocino. A media tarde, *se toman las cinco*, la merienda, con chorizo curado, queso, escabeche con cebolla. El caso es que al levantarte para volver a segar, la cebolla y escabeche te hacen echar dos *rutidos*⁵⁷, pero se te pasa la vergüenza al ver que también

⁵⁰ *acebadar*: sembrar de cebada un año una finca algo ruin, para que en la cosecha siguiente dé mejor trigo.

⁵¹ *aporrainar*: el trigo se aporraina en trozos ruines o calizos; se queda escaso, pequeño, apenas crece y grana muy poco: queda aporrainado: —*Ese testero se te aporrainó*. —*Sí, aré la ceba y casi no entraba la reja de la tiva; solo se aporrainó ese trozo*.

⁵² Es topónimo.

⁵³ *a la espernancuela* y *a la sentayeta*: son las dos formas de ir montado en una caballería. A la espernancuela es llevar una pierna a cada lado del lomo del animal, y es el modo de ir los hombres. A la sentayeta es llevar las dos piernas para el mismo lado; era la forma habitual de ir las mujeres.

⁵⁴ *almorzar*: primera comida del día. Se hace al levantarse o poco después, como indica el texto. Las otras comidas son: tomar las diez (a media mañana), la comida, tomar las cinco o la merienda, la cena. Se usa también como sustantivo, el *almuerzo*.

⁵⁵ *la ración*: en el cocido, además de los garbanzos y otros condimentos que se comen con cuchara, se echa el chorizo, tocino y en su caso otras partes de carne del cerdo o de vaca. Ese chorizo, tocino y carne ya no la comen todos juntos con la cuchara, del barriñón, sino cada uno su parte: la ración. En conjunto, se llama 'la ración' también a todos esos añadidos: *Los garbanzos déjalos en el barriñón, y la ración, échala en el plato*.

⁵⁶ *sabadiego*: sabadeño. Solo se usa con el sustantivo 'chorizo'.

⁵⁷ *rutidos*: eruptos. También se usa como verbo: *rutiar, ir rutiando* (que aparece después en el texto). También se puede oír irutar, irutos.

van *rutiando* los demás. —Anda, que sois unos *queisos*⁵⁸, dice la madre; pero ellos siguen tan *fanchos*⁵⁹.

[VII] Al oscurecer, los segadores van volviendo para casa contentos. Alguno se pone a *falar*⁶⁰ de lo muy granado que estaba su quiñón o de la cantidad de *cuartales*⁶¹ que segó hoy. Si en la pandilla viene algún *fedegoso*⁶², le contestará que para esa *fachenda*⁶³ no se necesitan tantas *alabancias*; pero el otro es muy *turrión*⁶⁴ y le *presta*⁶⁵ mucho *falar* de sus cosas; por si fuera poco, es *zarabeto*⁶⁶ y trae a todos riéndose medio camino.

[VIII] Trigo y centeno se siegan a *gadaña*, *marallo*⁶⁷ tras *marallo*; y la cebada, depende: si está buena, también se siega lo mismo, porque *se aguanta* más; pero si está ruin, se tiene que segar a hoz, para atroparla

⁵⁸ *queiso*: persona estúpida o bobalicona, que dice o hace bobadas.

⁵⁹ *fancho*: contento, orgulloso.

⁶⁰ *falar*: tiene sentido diferente a hablar. Falar es hablar alabándose a sí mismo, en sentido jactancioso: *No paraba de falar; que si su viña la mejor, sus terneros los mejores*.

⁶¹ *cuartal*: en este caso alude a extensión de terreno. En secano, un cuartal tiene poco menos de mil metros cuadrados; en regadío poco más de quinientos. Otra acepción de cuartal es como recipiente para medir el grano: un cuartal pesa en torno a los 11 kilos de centeno; el trigo pesa más, y la cebada pesa menos.

⁶² *fedegoso*: el que, sin hacer mucho ruido o escándalo, se queja continuamente y molesta a los demás, anda rezongando, da la lata y no se está quieto. Se usa también como verbo, *feder* (*No calla, está ahí todo el día fediendo*) y como sustantivo, *fedegas* (*No le hagas caso, que es un fedegas*).

⁶³ *fachenda*: hecho, dicho o apariencia algo vanidoso o que indica jactancia propia: *No sé dónde va con esa fachenda*.

⁶⁴ *turrión*: porfiado, cabezota, terco. Palabra de mucho uso.

⁶⁵ *prestar*: gustar: *Me prestó mucho mucho ver a todos los nietos juntos*.

⁶⁶ *zarabeto*: que pronuncia con dificultad algunas palabras.

⁶⁷ *marallo*: tiene, al menos, dos acepciones. Se llama *marallo* al rastro de cereales o de hierba que, ya algo junto y enfilado, queda al ir segando a guadaña: *La cebada buena hace mucho marallo, pero la ruin casi no hace marallo*. También se llama *marallo* al trozo que cada segador va segando con la guadaña: *Pepón lleva cinco surcos de marallo, pero Manolín solo lleva cuatro*.

mejor. Al segar a hoz, cada segador lleva una *estaya*⁶⁸ de tres o cuatro *sucos*. A *gadaña*, los mejores segadores de la *contorna* puede que lleven hasta seis *sucos*, y siempre llevarán el *cachapo*⁶⁹ con la piedra, colgado del cinto. A fuerza de segar mucho, la *gadaña* corta peor y hay que *picarla*⁷⁰. con cuidado de no *cartiarla*⁷¹.

[IX] El *marallo* que va saliendo hay que *engavillar*lo. De cada dos gavillas hacemos un *menojo*. Detrás viene el atador. El trigo y centeno, generalmente se atan a *garañuela*⁷², o a llave. La cebada, al ser tan corta, se la suele atar con un *vilorto*⁷³, poniendo las dos gavillas en sentido contrario, espiga con *touza*⁷⁴ y *touza* con espiga. Al poco rato la burra vio comer al caballo y se pone a *roñar*; le tienes que llevar una *menoya*⁷⁵. Una vez atados los *menojos*, cada quince o veinte se van *amorenando*. Y quedan ya en *morenas* hasta que llega el momento de *acarriar*.

⁶⁸ *estaya*: el trozo que corresponde a cada trabajador. Si se está segando a hoz, la estaya son los tres o cuatro surcos que cada uno lleva. Si se ha repartido el trabajo, la estaya es lo que a cada uno corresponde: ¿*Qué, ya acabaste tu estaya?*

⁶⁹ *cachapo*: trozo de cuerno, preparado para contener la piedra de afilar la guadaña.

⁷⁰ *picar* la guadaña: con el martillo y sobre un yunque, ir golpeando la parte cortante de la guadaña para afilarla y que corte mejor.

⁷¹ *cartiar* la gadaña: hacer abolladuras o grietas en el corte de la guadaña al picarla.

⁷² *garañuela*: pequeña manada de mies que se usa para atar los manojos de esa misma mies. Al atar los manojos de centeno, por ejemplo, se toman quince o veinte cañas de ese manajo, puestas en la misma dirección, con la espiga para un lado y la *touza* (nota 74) para el otro, y se usan como atije del manajo. Ese atije es la *garañuela*.

⁷³ *vilorto*: vilorta. El vilorto suele estar hecho de paja de centeno majada, es decir, sin grano; pero también sería vilorto aunque tuviera grano. Se forma uniendo dos pequeñas manadas por el lado de la espiga, haciendo una lazada con la parte final, cerca de la espiga. De esa forma queda un atadizo de alrededor de dos metros de largo. Sirve para atar los cuelmos, los bálagos, haces de leña, o cualquier otro objeto.

⁷⁴ *touza*: en la caña de los cereales, la touza es la parte contraria a la espiga, el lado por el que se ha segado. Se usa sobre todo cuando está hecho el cuelmo o los manojos: poniendo todas las cañas en la misma dirección, para un lado tienen la espiga y para el otro está la touza.

⁷⁵ *menoya*: una gavilla o parte de un manajo. Diríamos que al juntar las mieses, si juntas varias cañas tienes un puñado; si son ya varios puñados, tienes una *menoya*; varias *menoyas* pueden ser una gavilla; y dos o tres gavillas forman el *menojo*.

[X] Si vas a *acarriar* a *La Chana*⁷⁶, a *La Veiga* o *El Fueyo*, ahí cerca, no necesitas madrugar mucho; pero si vas a *Las Fondonadas*, a *Matapalumbera*, a *Valdeferruelo*, a *los Llampazos*, a *Conforcos* o *El Foyacal*, a sitios así tan lejos, habrá que *espertar* a las cuatro para llegar a los quiñones al salir el sol. Para cargar el carro, desde abajo uno va dando los *menojos* con la *forca*; y otro está arriba en el carro colocándolos. Se puede llegar a poner cinco o seis *en pico*⁷⁷. Pero luego hay que apretar mucho las sogas, para que no se *esbarriguen* o algún *menajo* venga *esculingando* medio camino. Al final llegas a la *era*⁷⁸. Hay varias eras en la *lengüera*⁷⁹, mezcladas con las del otro pueblo; precisamente, pasa por ahí la *muria*⁸⁰.

[XI] Una vez en la era, se *amedá*, en *medas* de centeno por un lado, y *medas* de trigo por otro, y de cebada en su caso. Hasta la altura de dos metros aproximadamente va el *pie*, y después la *cerraya*⁸¹. El centeno se termina majando y el trigo y cebada, trillando. La maja se hace a porro, con

⁷⁶ *La Chana* y los otros vocablos en mayúscula son topónimos de la zona.

⁷⁷ *en pico*: al cargar el carro de manojos, cuando se llega a la altura de la última tabla horizontal de las perillas, empiezan los picos de esas perillas. El último manajo de cada fila no irá dentro de las perillas, sino metido en el pico de esa perilla. Llevar cuatro, cinco, seis en pico, es llevar esas filas de manojos, sobre la última tabla horizontal. Llevar más en pico significa llevar más cargado el carro: *Traía siete en pico y se le esbarrigaron todos*.

⁷⁸ *era*: la era es el lugar de trillar, majar y hacer todas las labores con las mieses. Cada uno tiene su era, aunque no son terreno propio sino común.

⁷⁹ *lengüera*: la lengüera es una porción de terreno sobre la que tienen algunos derechos de pastos, sembradura u otros aprovechamientos dos pueblos. La lengüera puede tener zonas de propiedad privada y zonas comunales. En las comunales, el derecho de los dos pueblos se ejerce en el reparto de quiñones, en el pasto conjunto, en el disfrute a poner la era... En las zonas de dominio privado, el derecho común se ejerce en el aprovechamiento de hierbas o pastos, después de la recogida de los frutos.

⁸⁰ *muria*: dos acepciones. En principio, la muria es el mojón o montón de piedras que señala el límite entre pueblos: *La muria está en el recodo de ese camino*. Pero también se llama muria al límite longitudinal: *La muria pasa por el medio del trigal del ti Ambrosio*.

⁸¹ *cerraya*: parte de la meda que sirve de 'tejado'. Para ello, lleva la espiga hacia fuera, para que si llueve, el agua resbale, como en un tejado, y no penetre en la meda. Toda meda tiene pie (con la touza para fuera y la espiga para dentro) y cerraya.

la *manueca*⁸². Se coge por el *mangual* y se le va dando al centeno con *el porro* para que vaya soltando el grano. *Porro* y *mangual* van unidos por los *apetrechos*. Se puede majar *al son* o *a la cachapeta*⁸³. Una vez majado, hay que *escolmarlo*⁸⁴ y hacer gavillas. De dos gavillas se hace un *cuelmo*; se atan, se remesan y se amedan en el *colmero*. Algunos *cuelmos* se llevarán para casa, para chamuscar el gocho allá por la matanza, en torno a las navidades. Alguna paja se habrá hecho *bálago*⁸⁵ y se puede usar para abonar la cuadra, o también se la puede trillar. El grano que ha salido de la maja se amontona en el *muelo*.

[XII] En el caso del trigo o la cebada, se trillan. Echados los *menojos* en la era, se deshacen con las *forcas* y se empieza a trillar. Vueltas y más vueltas con el trillo, tirado por la pareja de vacas, o por la mula o el caballo. Encima del trillo irán *los rapaces* o el abuelo, que al no poder trabajar de otra manera, hacen así buena labor. Aunque con el polvo y el calor, andan

⁸² *manueca*: utensilio de madera para majar. Está compuesta de dos palos relativamente gordos unidos entre sí por unas correas, llamadas *apetrechos*. De los dos palos, uno es más pequeño (algo menos de un metro) y alisado, el *mangual*, para agarrar con las manos; y el otro es mayor, más largo (algo más de un metro) y pesado, el *porro*, para golpear las mieses, con el fin de que suelten el grano.

⁸³ *al son* y *a la cachapeta*: cuando se majaba a mano, eran dos formas de majar. Se suele majar en grupo de cuatro, seis, ocho personas, para ir golpeando sistemáticamente toda la mies bien extendida de forma regular. Si se ponen tres o cuatro personas hacia un lado y tres o cuatro en sentido contrario, pueden golpear de dos maneras: de forma rítmica, todos los de un lado a la vez, después los del otro y así sucesivamente; eso es majar ‘al son’. Sin embargo, si cada uno va dando el golpe cuando quiere o puede, eso es ‘a la cachapeta’.

⁸⁴ *escolmar*: al acabar de majar (golpear) la tienda de centeno, queda toda la mies tendida sobre la era. La labor siguiente es ir cogiendo partes o gavillas de esa mies, ponerlas en vertical y sacudirlas un poco para que caiga el grano que se soltó al majar, y hacer los haces o *cuelmos*. Ese ir haciendo las gavillas y sacudirlas el grano es *escolmar*.

⁸⁵ *bálago*: la paja larga de los cereales muy machacada, doblada y revuelta, y muchas cañas sin espiga, de manera que ya no vale para hacer *cuelmo*, porque no quedan todas las cañas iguales y porque no van todas las espigas para un lado y la touza para el otro. En ese caso, al no poder hacer *cuelmo*, queda para *bálago*, y ya no vale para vender. A veces se trilla, y otras se ata y se lleva para mullir la cuadra o chamuscar el gocho. También se llama *bálago* a eso mismo una vez atado en haces. Se usa también como verbo, *esbalagar*, y como adjetivo, *esbalagado*, donde parece predominar la idea de algo revuelto, desordenado: *Lleva dos bálagos a la cuadra del gocho y esbalágalos un poco por allí*.

todo el día medio *apolmonados*⁸⁶ y cada poco irán a echar un trago de agua, bebiendo de la barrila, los niños casi siempre *a morro*, pero el abuelo bebe *a gargallete*⁸⁷. Cuando ya la trilla va algo *domada* o a medio trillar, allá hacia las doce, se hace la corona, para que la pareja y el caballo vayan dando bien la vuelta. Las vacas se dan cuenta pronto de dónde hay más grano y se ponen a *fozar* y *focicar* ansiosas en los *lambaderos*⁸⁸, o como si aquello fuera un *peselbe*⁸⁹ lleno de comida; el caso es que al final quedan bien *fartucas*⁹⁰. Algunos les ponen la *embozadera*, pero con el ansia de comer dan unos *jamuciones*⁹¹ del *diañe*. De tanto dar vueltas y no parar, acaban *llasiando*⁹²; encima, la *camboneta*⁹³ rozó tanto la pata de la *silga* que ya tiene la rodilla *ajagada*⁹⁴. La Gallarda se nota que hoy *anda a bueyes* y tira peor; la otra es *machorra* y no da problemas.

⁸⁶ *apolmonado*: con mucha sed, que bebe o necesita mucha agua. Se aplica no solo a personas y animales, sino también a cosas: *Ese testero de cebada lo tienes apolmonado*; *La remolacha se calamustria*; *está apolmonada*.

⁸⁷ *a gargallete*, *a morro*: al beber agua de una barrila (botijo) se puede beber pegando los labios a alguna de sus bocas; eso es beber a morro. Pero también se puede poner la barrila en alto y dejar caer el agua por la salida pequeña hasta nuestra boca: esto es beber a gargallete.

⁸⁸ *lambadero*: lugares donde las vacas en la trilla han visto que hay mucho grano y, cada vez que pasan por ahí, al ir dando vueltas, se ponen a comer, a lamber, dejando trozos sin paja. Se usa mucho también como verbo, *lamber*. El gerundio se usa mucho en el refrán: *El que no se harta comiendo, no se harta lambiendo*.

⁸⁹ *peselbe*: pesebre. Tiene también el derivado, las *peselberas*. Las *peselberas* van sobre el *peselbe*, en la pared, y son un entarimado de palos, a los que alcanzan los animales, donde se les echa la hierba para comer. Al estar en lugar alto, no la pisan y la pueden aprovechar toda.

⁹⁰ *fartucas*: hartas.

⁹¹ *jamuciones*: golpes violentos que las vacas u otros animales dan con la cabeza, mostrando enfado o espantando las moscas. Se usa también como verbo: no paraba de *jamuciar* y mover el rabo.

⁹² *llasiando*: respirando fuerte, como fatigadas. Del verbo *llasiar*.

⁹³ *camboneta* y *camión*. Son palos bastante gordos, pero de uso diferente. El *camión* sirve para acambonar (arrastrar) la trilla hacia la parva. La *camboneta* es la pieza de madera que une el trillo con el yugo y sirve para que la pareja de vacas arrastre el trillo.

⁹⁴ *ajagada*: llagada.

[XIII] Solo se para un momento para comer, a la sombra de las medas, en corro, *alredor del barriñón*. En la era no hay *escañil* ni está *la piedra llar*⁹⁵ para sentarse, pero sitio es lo que sobra, cada uno puede *reblagarse* bien, sobre un *cuelmo*, siempre que llegue a comer con *la cuchar*. Acabado el cocido, la madre *encieta*⁹⁶ la *huguaza* cuidando de que no *se esmigaye*; da a cada uno su cacho de pan, que se va comiendo con la *ración*, el chorizo y tocino. Algunos trozos de corteza están algo quemados, ya que en esta *hornada* se *arrojó* mucho el horno y se quemaron algunas *huguazas*; a otras les cayeron algunas *faluscas* o *falispas*⁹⁷, quizás al *surrascar* la lumbre con el *forganero*⁹⁸; así que al comerlo *te enfoceras*⁹⁹ algo. No suele haber cosas fritas, porque a diario apenas se usa *el sartén*. Así, no quedas tan *enfastriado*¹⁰⁰.

[XIV] Al acabar de comer, pronto alguien tiene que volver a trillar para aprovechar el rato de más calor. En agosto se *sistia* en la era, ya que ‘el que duerme la siesta en agosto mosca en enero’. La madre igual va a casa un momento, a ver si la gallina *guarona*¹⁰¹ ya tiene *pullines* y a traer otra barrila de agua. Se tropezó con *la ti*¹⁰² *Gregoria* y, como su *ciruyal* ya va

⁹⁵ *piedra llar*: piedra o zona sobre la que, en las cocinas antiguas sin chapa, se hace la lumbre y se ponen las potas sobre las *estrébedes* para cocer la comida, o se cuelga el pote o alguna caldera de las *pregancias*.

⁹⁶ *encetar*: empear o hacer un primer corte. También, producir un pequeño roce. Como primer corte, encetar se usa sobre todo para la hogaza (como en el texto) u otros objetos de comer. Como roce, se usa para referirse a partes del cuerpo humano: *Ese zapato me queda tan apretado que me encetó el calcañal*.

⁹⁷ *faluscas* y *falispas*: pequeñas brozas y chispas en torno a la lumbre.

⁹⁸ *forganero*: palo largo y grueso. Se usa para hacer cosas a cierta distancia como atizar la lumbre dentro del horno de amasar el pan; si se le pone una *mundilla* en el extremo, se puede barrer el polvo a cierta distancia.

⁹⁹ *enfocerse*: mancharse todo alrededor de la boca. Se usa también como sustantivo, *foceras*: *Coge el trapo y quítate las foceras*.

¹⁰⁰ *enfastriado*: demasiado harto o lleno de tanto comer. Del verbo *enfastriar*.

¹⁰¹ *guarona*: gallina clueca, que empolla los huevos para lograr sacar pollos. Se usa también el verbo *guarar*: *Eché a guarar una ucena de huevos, a ver si me saca por lo menos diez pollos*.

¹⁰² *la ti* (Gregoria): es el tratamiento que se da a personas mayores, cuando no son de la familia. Si esa señora es mi tía carnal, diré: ‘tía Gregoria me dijo que’; si no es de la familia, diré: ‘la ti Gregoria me dijo que...’. La unión de artículo + posesivo es habitual en la zona: *La mi casa es mejor que la tuya*.

madurando, le dio una *ucena*¹⁰³ de ciruelas, algunas aún algo *royas*¹⁰⁴. Mientras llegaba, a los rapaces les dio *la sé* y fueron a la fuente de al lado; uno bebió a bruces y el otro *dos mostadas*¹⁰⁵ de agua.

[XV] En la era, al acabar de comer, los mayores *almejor*¹⁰⁶ echan una cabezadina, allí *repantiguados*¹⁰⁷, a la sombra, sobre un *menojo*. A los rapaces, para que no se pongan a *feder*, se les deja enredar y hacer lo que quieran; se ponen a jugar a pica y *se cepan*¹⁰⁸, o juegan a *emburriarse*, a sacarse las *cosquias* hasta *escagarrizarse* de risa, o a correr hasta que resbalen en el *voldre*¹⁰⁹ de la *moldera*¹¹⁰, o se dan una *jostrapada*¹¹¹ y vuelven con el pantalón o la camisa *esfarrapados*. El pequeño se *enfurruñó*¹¹² y le dio un pisotón en *las dedas*¹¹³ a su hermano; le *encetó* algo la *dedona*. La madre tuvo que darle un *ñalguetazo*¹¹⁴, pero el niño no hacía caso, es muy *turrión*. Y al mayor, para que no se le juntara sangre, le metió el pie en agua fría y al sacarlo lo tenía *reco*¹¹⁵. Después le *encañó*¹¹⁶

¹⁰³ *ucena*: docena.

¹⁰⁴ *royo/a*: lo contrario de maduro, en la fruta; duro, verde.

¹⁰⁵ *mostadas*: al poner las palmas de las manos juntas y algo combadas se logra un pequeño recipiente para coger agua u otros objetos. Lo que se coge de cada vez es una mostada: *Dos mostadas de lentejas, una mostada de agua*.

¹⁰⁶ *almejor*: a lo mejor.

¹⁰⁷ *repantiguado*: repanchigado.

¹⁰⁸ *cepar*: en el juego de correr unos tras otros a pillarse, cepar es tocar, coger a uno para inmovilizarlo: *A Manolín ya lo cepé; voy a cepar ahora a Pepito*.

¹⁰⁹ *voldre*: fango o barro, más bien húmedo, unido a otros desechos ya muy triturados, que se acumula en los regueros o charcos.

¹¹⁰ *moldera*: reguero grande.

¹¹¹ *jostrapada*: caída de una persona al suelo, de forma violenta y hacia delante o de cara. Si fuera de espalda se diría más bien 'una *pancuada*'.

¹¹² *enfurruñarse*: enfadarse. Aplicado al cielo, por ejemplo, es encapotarse, cubrirse, nublarse; y lo mismo, aplicado al día, a la tarde: *Quedó la tarde muy enfurruñada, no sé si no lloverá*.

¹¹³ *dedas*: son los dedos de los pies. También se habla en concreto de la *dedona* y la *dedina*.

¹¹⁴ *ñalguetazo*: golpe en las nalgas. Se usa también el sustantivo *ñalgas*: *Llevas el pantalón esgarrao y vas enseñando las ñalgas*.

¹¹⁵ *reco*: rígido y sin movimiento: *Pasé la noche regando las habas y con el frío del amanecer me quedaba reco*.

las dedas para que la zapatilla no se las *ajagara* más, o la *puisa*¹¹⁷ no se las *infestara*; después, para que no perdiera la zapatilla, le ató los cordones, uno a nudo y el otro a *cervilla*¹¹⁸. El hermano pequeño, al poder con el mayor, que era algo *bobela*¹¹⁹, quedó más *fancho* que otro poco, y terminó sacándose unas *ñacras*¹²⁰ de las narices, mientras iba a tirarles piedras a los pájaros de las paleras y de los salgueros con los *arramales*¹²¹. Mientras tanto, el mayor se puso a coger *cornizuelos* de las espigas y a *jisculiar*¹²² en las eras de los vecinos.

[XVI] Y si ha venido a comer el pastor del rebaño, al acabar, coge otra vez la cacha y la *cerrona*, llama y *afalaga*¹²³ al perro, comprueba que tiene bien las *carrancas*, y vuelve en seguida, *engarriando*¹²⁴ por la cuesta arriba, a guardar las ovejas, para sacarlas de siesta y que no estén media tarde, entre la *fuyarasca* y los *abuyacos*¹²⁵, *amarrizadas*¹²⁶ junto a la sombra de

¹¹⁶ *encañar*: vendar la herida de un miembro. Se usa también como sustantivo, *encaño*: *Le puso un encaño en un dedo*. Es un significado diferente al que se ve en nota 162.

¹¹⁷ *puisa*: polvo y paja muy menuda que, con el viento, se va esparciendo por todas partes en la era o en el pajar.

¹¹⁸ *cervilla*: lazada que se hace al atar con una cuerda o cordón. Si atas a nudo, es difícil de soltar, pero si atas a cervilla, tiras de un lado del cordón y la cervilla se suelta ella sola: *Al atarle los zapatos a Pepín no le hagas nudo, hazle una cervilla para que lo suelte él*.

¹¹⁹ *bobela*: bobalicón. Se usa acabado en *-a* lo mismo para el masculino que para el femenino: *Eres un bobela*.

¹²⁰ *ñacras*: mocos ya secos.

¹²¹ *arramales*: la honda de lanzar piedras. Tiene dos cuerdas y la cazoleta.

¹²² *jisculiar*: mirar, buscar, merodear, olisquear. A menudo, va unido a actividad poco correcta. Si pilló a uno buscando entre mis papeles, le diré: *¿Qué andas jisculiando por ahí?* Pero no siempre. Si llegan al pueblo cuatro forasteros y se ponen a ver una y otra vez calles y rincones, huertas y callejas, al final dirá 'la ti Cristina': *No sé a qué vinieron; llevan por ahí toda la tarde jisculiando*.

¹²³ *afalagar*: pasar la mano suavemente, en general, sobre una persona o animal, pero no se excluyen otros objetos: *Mientras hablaba no paró de afalagar el mango la pala*.

¹²⁴ *engarriar*: subir hacia arriba algo pendiente: *Pepín engarrió por el chopo arriba*.

¹²⁵ *abuyaco*: excrecencia del roble, redonda, de color oscuro y tamaño algo mayor que las nueces; su cáscara es lisa y fuerte; pero la masa interior es poco consistente.

¹²⁶ *amarrizar*: se dice de las ovejas, cuando en horas de mucho calor se juntan mucho y meten las cabezas unas bajo otras y forman un grupo compacto.

alguna *carbaya*, o se vaya *el marón* a hacer daño a alguna viña y deje *preadas*¹²⁷ varias cepas, que después habría que *aprovainar*¹²⁸. Como haga algún daño, si lo ve el guarda, no se libra de *la prinda*¹²⁹. Seguramente, el pastor también tendrá que cambiar las *cancillas* para *amajadar* otra tierra. Las *cagayas* de las ovejas son el mejor abono. Y tendrá que llevar algo de comida para el perro, que es muy *lambrión*¹³⁰ y no pasa sin cenar.

[XVII] Cuando la trilla ya está bien hecha, allá a media tarde, se *acambona* y se va haciendo la *parva*¹³¹. El *combón* va juntando la trilla y al final se echa la *ralloneta*¹³² para *rallar* bien toda la paja. Aunque siempre habrá que terminar barriendo, *baliada* tras *baliada*, para apañar bien todo. Algún niño va *aliviando*¹³³ con el rastro para poder barrer mejor. De tanto arrastrar, al pequeño le salió *una burra*¹³⁴ en la mano derecha y no *daba a*

¹²⁷ *prear*: estropear.

¹²⁸ *aprovainar*: volver a poner una cepa donde se ha secado otra. Suele hacerse dejando crecer mucho un sarmiento a la cepa de al lado. Se mete parte del sarmiento bajo tierra, donde queramos que vaya la nueva cepa y allí vuelve a enraizar. Unas veces se oye *aprovainar* y otras, *provainar*.

¹²⁹ *prindar*: poner una pequeña multa a un vecino, porque él o alguno de sus animales haya hecho daño en el fruto de otro vecino o no haya respetado lugares acotados: *El guarda me prindó las dos vacas porque, mientras enredaba con Pepín, se fueron a los maíces*. También se usa el sustantivo: *la prinda*, una *prinda*.

¹³⁰ *lambrión*: goloso, que come mucho. Se usa también como verbo, *lambriar*. Aplicado a los animales, a menudo con el matiz de irse a comer a las fincas o posesiones de los otros: *La mi burra es una lambriona; siempre se va a la cebada del vecino*.

¹³¹ *parva*: es la mies trillada formando montón en la era, antes de separar el grano de la paja. Después de limpiar la parva, para un lado va el grano, formando un montón (el *muelo*) y para otro la paja ya sola, formando el *parvón* (nota 28). Si la parva fuera muy grande se diría que es una *parvona*, pero no un *parvón*.

¹³² *ralloneta*: echar la ralloneta es la última vez que se pasa el combón por el lugar de la trilla, para arrastrar el máximo posible de paja y grano hacia la parva.

¹³³ *aliviar*: al ir barriendo, se junta mucha broza; si es al barrer la trilla, se junta mucha paja con grano y polvo de la era, y el barretero no puede con todo. Por eso, se pasa antes con el rastro, arrastrando la mayor parte de toda esa materia. Eso es aliviar, quitar la mayor parte de la materia que sea, para que el barretero puede ya barrer.

¹³⁴ *burra*: ampolla o pequeña hinchazón que sale en las manos, al manejar las herramientas. Suelen terminar reventando y curando pronto: *Me reventó la burra de la mano derecha y hoy no puedo coger la azada*. También se usa la otra acepción, como femenino de burro, el animal.

*bondo*¹³⁵ a *aliviar*; los demás ya tienen buenos *callos* en los dedos y manos. Con las *bieldas* se emparva y queda ya hecha la *parva* hasta el momento de *limpiar*.

[XVIII] Antes se limpiaba a bieldo, aprovechando *la bufina*¹³⁶ del norte, de la mañana o de la tarde, hacia *el sol puesto*¹³⁷, mientras oscurece. Después se hizo a máquina. La paja va para el *parvón*¹³⁸, que también hay que ir *emparvonando* según se va *desembozando* la paja de la máquina. El grano va quedando limpio al pasar por las *cerandas*¹³⁹, y va cayendo ya *acerandado* y formando el *muelo*. A un lado van las *grancias*¹⁴⁰. Si caen con mucho grano se las puede acribar con el cribo para ver si se saca algo en limpio. Y después ya se les pueden echar a la burra o al caballo. Con la pala de madera o con el cuartal bien *acogolmado*, se va echando el grano del muelo para las quilmas, que se llevarán para casa y se subirán para la panera. De tanto pujar quilmas ese día queda uno *derranado*¹⁴¹.

¹³⁵ *dar a bondo*: dar abasto. Se usa más con negación: *Nos salieron tantas lechugas este año que no damos a bondo a comerlas*.

¹³⁶ *bufina*: viento poco intenso: *Se limpia muy bien; viene una bufina de arriba...* Suele venir unida a fresco o frío: *Ponte el jersey, que se levantó bufina del norte*.

¹³⁷ *el sol puesto* y otras horas del día: en la economía agraria el desarrollo del día se marcaba más bien por el sol que por el reloj, que apenas se usaba. Los momentos principales del día eran: al amanecer, al salir el sol, a media mañana, a las doce, a la siesta, a media tarde, al sol puesto, al oscurecer, de noche, a media noche.

¹³⁸ *parvón*: no es parva grande (que sería *parvona*, nota 131), sino el montón de paja, sin grano. Aunque un parvón suele ser grande, también puede ser pequeño.

¹³⁹ *ceranda*: zaranda. Las hay de diferentes tamaños y formas. Para *acerandar* a mano, son redondas; pero en las máquinas limpiadoras, las cerandas son cuadradas. Su red es también de diferente espesor: hay cerandas más ralas y más espesas. Su función principal es separar el grano de la paja y de otras impurezas. Además de la ceranda está el *cribo*. También la red del cribo suele tener distintos tamaños, según sea un cribo de cereales, de garbanzos. La función del cribo es eliminar impurezas más pequeñas que el grano correspondiente. Al *acribar*, van cayendo granos pequeños, brozas, piedrecitas y queda el grano bueno en el cribo.

¹⁴⁰ *grancias*: granzas. Al limpiar la parva, el grano va al muelo y la paja va al *parvón*. Pero siempre sale algo intermedio, mas pesado que la paja, y que por eso no la lleva el viento hacia el parvón; y menos pesado que el grano bueno, y por eso no se va al *muelo*. Es una mezcla de granos ruines, trozos de espigas, zonas nudosas y partes más duras de la caña del cereal.

¹⁴¹ *derranado*: derregado.

[XIX] A una orilla de la era, está el *muñiquero*, a donde se van llevando las *muñicas* de las vacas; no se pueden dejar en la trilla, porque formarían cada *batudo*..., sobre todo si alguna de ellas tiene cagalera. También se llevan las *caballinas* de la mula o caballo, que suelen tener mucho grano, del que han comido en los continuos *lambederos*. Allí se van echando también algunas cosas que se van *preando*, desperdicios y verduras *calamustriadas*¹⁴²; hasta algunas *cagayas* de las ovejas que pasaron por allí esa mañana. Lo que no suele tener es *cagarriadas* de las gallinas, porque no se las deja ir a la era. En la vida de labranza se aprovecha todo, no se *prea* nada. Así que se le ponen al carro los *cañizos*¹⁴³ y los *cebatos*¹⁴⁴ y se lleva de una carrada todo el *muñiquero* para abonar las berzas, tomates y patatas de alguna *huerta*, o del *huerto*¹⁴⁵ al *lao* de casa.

[XX] Acabada la maja del centeno y la trilla de trigo y cebada, llevado el grano a casa, a la panera, solo queda meter la paja, allá a principios de setiembre. Seguramente, habrá que volver a *mangar*¹⁴⁶ las bieldas, flojas de todo el invierno. Después habrá que armar el carro; porque solo con los *taronjos*¹⁴⁷ y con los cañizos no sirve, lleva poca paja. Así que, lo coges por

¹⁴² *calamustriado*: mustio. A veces será por falta de riego: *La remolacha tiene la hoja calamustriada, a ver cuándo te toca regar*. Pero también puede ser porque se ahogó el fruto: *Esas habas se ahogaron, tienen toda la hoja calamustriada*.

¹⁴³ *cañizos*: armazón, generalmente de varas entrelazadas, que se pone a ambos lados del carro, sobre el tablado. Suelen tener algo menos de un metro de altura; y de largo, lo mismo que el tablado del carro.

¹⁴⁴ *cebatos*: armazón, generalmente de tablas de madera, que se pone al carro, sobre el tablado, por delante y por detrás, completando, con los cañizos, el recipiente que va a servir para transportar todo tipo de cargas. Suelen tener la altura de los cañizos, y el ancho equivalente al tablado del carro. Se usa también el derivado '*cebatada*', como carga del carro así armado, con los cañizos y cebatos: *Llevo una cebatada de abono para la huerta del palomar*.

¹⁴⁵ *huerta* y *huerto*: la diferencia no está muy clara, pero puede deberse principalmente al tamaño. Parece entenderse por '*huerto*' algo más bien pequeño, cerrado y cercano a las casas. La '*huerta*' puede estar abierta, y puede estar más lejos de la casa, y sobre todo, suele ser algo mayor.

¹⁴⁶ *mangar*: en la economía agraria, mangar es poner un mango a un instrumento de labranza: mangar la pala, mangar la bielda, mangar el azadón.

¹⁴⁷ *taronjos*: son los cuatro fuertes palos verticales que van a ambos lados del tablado del carro, unidos por tablas y sostenidos en el armazón del carro. El carro habitual tiene, pues, ocho

la *pezonera*¹⁴⁸ y lo pones en lugar libre. Sacas las *costanas*¹⁴⁹ de entre todos los *tarabancos*¹⁵⁰ y *aperios* de labranza, les quitas las telarañas y polvo de todo el año, compruebas que no están *caranjosas*, e incluso las riegas y barres con la escoba de piornos para quitarles todo el *caronjo*. Se les ponen al carro los *burbiones*¹⁵¹, las *pernillas*¹⁵² y luego ya las *costanas*, bien atadas con cordeles y *vilortos*.

[XXI] Al cargar el carro de paja, unos están abajo, *bildiando* del *parvón*, y alguno de los rapaces subirá al carro a pisar y *encalcar* bien la paja. Si va bien *acogolmado*, llevará para casa buenas *cebatadas* de paja. Algún rapaz habrá para entrar en la *llastra*¹⁵³, para ir *desembozando* y echar la paja hacia atrás y pisarla, para que quede bien *encalcada*, al principio con cuidado de no romper las *llatas*¹⁵⁴ del suelo y, cuando ya va muy lleno el pajar, cuidando no dar *turriadas*¹⁵⁵ contra las vigas. En el carro, bien metido en el *antojano* para que quede al lado del *boquirón*, estará el más forzado que, *bieldata* a *bieldata*, irá *bildiando* toda la paja hacia arriba. Si hay viento,

taronjos. Su función principal, junto a las tablas que los unen, es convertir el carro en un recipiente o pequeño remolque para transportar materiales, objetos; pero los taronjos también sirven para que esa carga no se vaya a las ruedas, que sobresalen del tablado por ambos lados.

¹⁴⁸ *pezonera*: parte delantera del carro, que hace cruz con la caña, y a la que se ata el yugo con el sobeo.

¹⁴⁹ *costanas*: armazón hecho de varas, de gran tamaño, más de dos metros de altura, para poner sobre el tablado del carro, a los cuatro lados, con lo que se forma un gran recipiente, para acarrear la paja trillada desde la era hasta casa.

¹⁵⁰ *tarabancos*: los más variados objetos, mal colocados en cualquier rincón, que estorban el paso.

¹⁵¹ *burbiones*: maderos algo planos, anchos y fuertes o pequeñas viguetas de madera, con agujero en los extremos, que se colocan atravesados, sobre el tablado del carro, en la parte de adelante y en la parte de atrás, para poder introducir y colocar sobre ellos, las *pernillas* (nota 152).

¹⁵² *pernillas*: armazón de madera, que soportadas por los *burbiones*, van a ambos lados del carro para acarrear los manojos de cereales. Tienen una altura en torno a los dos metros, y de longitud la misma que el tablado del carro.

¹⁵³ *llastra*: es un lugar que está sobre una cuadra o sobre otra estancia de la casa. Su piso es muy irregular, formado por troncos y palos de madera, *trampas*, *llatas* (nota 154), haces de leña y a veces con cañizos. Y no tiene techo, sino que por arriba está protegido solo por el tejado.

¹⁵⁴ *llatas*: palos de madera o grandes varales, generalmente poco pulidos.

¹⁵⁵ *turriadas*: golpes con la cabeza.

llevará alguna *puisa alrededor* y algo irá también a los *aguyos*¹⁵⁶ de la pared; precisamente, de un *aguyo* salió un pardal; tenía el *nial*¹⁵⁷ allí con cuatro pajarines *en carnetas*. Al final, los de dentro, todos llenos de *puisa* y polvo, se ponen un poco *sobrizados*¹⁵⁸ en la tabla del *boquirón*, *acichando* a la calle a ver si viene algo de *bufina*; y los del carro están *baldados* de tanto *bildiar* paja, llenando el pajar hasta *el cumbre*¹⁵⁹. En la era queda el colmero, a la espera de poder vender los cuelmos. Hay quien es *baratiego* y los vende en seguida, pero otros son más *cariegos* y tardan en venderlos o allí les quedan para el año siguiente. Y hacia mediados de setiembre, ‘metida la paja, y tapados los *boquirones*, afuera *zampones*’¹⁶⁰.

[XXII] Pero no son estas las únicas labores de la labranza. Aparte de los cereales, el labrador tiene que atender también el *seruendo*: remolacha, patatas, habas, todo el regadío de los *trigales* y huertas. El trabajo del *seruendo* empieza cuando los días ya van algo crecidos, a finales de febrero y en marzo. Se ara varias veces. Algunos cachos del *trigal* estarán más *enjatados* y salen muchos *tarrones*. Primero hay que *estarronarlos* con la *cueta*¹⁶¹ de la azada, y luego hay que *acañizar* toda la finca. Si tiene poco *tempero* queda *gafo* o *aspro*; si tiene buen tempero, queda más *amoroso*. Si hay algún *llamargo*, o *hiyuelo*, hay que hacerle un *encaño*¹⁶² para sanear aquel *tollacial*¹⁶³.

¹⁵⁶ *aguyo*: agujero pequeño en una pared. Estos agujos suelen ser los huecos que dejaron los palos que sirvieron de soporte al armazón que se usa para tapiar al hacer las paredes.

¹⁵⁷ *nial*: nido. Sale, con derivación, en el refrán: “Enero y febrero buscadero; marzo *nialarzo*; abril buvil; mayo pajarayo. Por San Juan pajaricos a volar”. Se usa mucho en plural: *Los rapaces por la tarde van a niales*; *Conozco dos niales de perdiz*.

¹⁵⁸ *sobrizados*: apoyados. Se usa también como verbo, *sobrizar*: *No te sobrices en la chapa, que te vas a quemar*.

¹⁵⁹ *el cumbre*: hay algunos sustantivos que (a diferencia del castellano) se usan en masculino: el cumbre, el sangre, el sal...

¹⁶⁰ Este refrán alude a los criados que una casa podía tener. Una vez acabados los trabajos principales, se les dejaba ya ir, ya no se les necesitaba.

¹⁶¹ *cueta*: en la azada, la macheta y otros instrumentos, la parte opuesta al corte. A veces es una pequeña cabeza, algo redondeada; otras veces tiene formas más alargadas o en pico.

¹⁶² *encaño*: en el caso de haber humedad en una finca, se abre un reguero hondo que conduzca hacia algún desagüe exterior, se le echan piedras grandes y pequeñas, y después se tapa todo otra

[XXIII] Para sembrar las patatas, se abre el *suco*, se echan los cachos de patatas con el *guijo*¹⁶⁴ para arriba y luego se *acubre*, de manera que la simiente queda en medio de un doble *suco*. Las habas sin embargo quedan *acanteradas*. La remolacha, al poco de nacer hay que *abayunarla*¹⁶⁵, ya se la *entresacará* después, y se la mullirá; todo ello con la azada, que esa temporada no se pondrá *ferruñosa*¹⁶⁶. En el *seruendo* es muy importante la riega. Alrededor de la finca habrá que tener limpios las *rigueros* y las *molderas* y dentro, si es remolacha, cada cuatro o cinco *sucos* hay hacer un *cantero* mayor, para regar por *embelgas*; así el agua irá *a manta* y queda todo bien *naguado*¹⁶⁷. Si va a venir mucha agua de algún canal, al lado del *termenero*¹⁶⁸ tienes que hacer un buen *cervigal*¹⁶⁹ para que no salte a la finca del vecino. Ese *cervigal* te servirá después para andar por él y no mojarte o hundirte en los *sucos*.

vez con tierra. Por esas piedras va el agua del remano hacia el desagüe, y la parte superior queda seca y disponible para trabajar, como el resto de la finca. Esa conducción subterránea de agua es el encaño: —¿Este año ya no tienes ahí el hiuelo de otros años? —No, le hice un encaño y el agua sale allá abajo, en la moldera. Es acepción distinta a la vista en nota 116.

¹⁶³ *tollacial*: lugar muy húmedo, donde se pueden atollar los animales, el carro... Lodazal, barrizal.

¹⁶⁴ *guijo*: brote de la patata. Se usa también como verbo: *Ahora con el calor, ya se empiezan a guijar las patatas*.

¹⁶⁵ *abayunar*: es la primera labor que se hace a la remolacha cuando nace. Consiste en hacer un pequeño regato entre los dos surcos de la planta recién nacida.

¹⁶⁶ *ferruñosa*: oxidada. Se usa también como sustantivo, *ferruño*: *Ralla un poco esa pala y quítale el ferruño*.

¹⁶⁷ *naguado*: cubierto de agua. Se usa también como verbo: *naguar*, y se puede naguar poco o naguar mucho: *Hazle un poco de suco para que corra bien y no quede tan naguado*.

¹⁶⁸ *termenero*: dos acepciones. Es termenero el mojón o conjunto de piedras que señala el límite de la finca. En general, una finca tendrá cuatro termeneros, uno en cada esquina: *Pon ahí una piedra más grande, que se vea bien el termenero*. También es termenero el límite longitudinal de la finca: *Vete andando por el termenero hasta el lado de allá; El termenero va justo por embajo de la cemba*.

¹⁶⁹ *cervigal*: es un listón de terreno alargado y generalmente algo más alto que el resto, que sirve de límite a algo, sea en una cemba, en el lindero con el vecino, o incluso en un cantero que separa una embelga: *Ven por el cervigal, no pises el fruto; Hazle un buen cervigal, para que se entere por donde va el termenero*.

[XXIV] Los frutos de las huertas y de regadío se van recogiendo en distintos momentos: las habas en setiembre, las patatas en setiembre y octubre, lo mismo que tomates y pimientos. El ciclo acaba con la remolacha, que se empieza a arrancar en octubre o noviembre, pero a veces no se acaba hasta mediados del invierno. También las berzas resisten las heladas de diciembre y enero. Ya sabes, unos años se coge mucho más que otros: a veces, tienes trigo o patatas *a esgaya*¹⁷⁰ y otras veces ni para la sembradura te dan.

2. Índice alfabético de palabras

Tras cada palabra o expresión hay un número árabe y/o un número romano, y a veces más. El número árabe indica la nota en que está explicada la palabra, y el número romano indica el párrafo en el que sale usada. Las palabras que solo llevan número romano no tienen más explicación en nota, sea porque se entienden perfectamente en el texto, sea porque su variación respecto al castellano es pequeña y no precisa mayores aclaraciones. También hay algunas palabras a las que solo se alude en las explicaciones de alguna nota.

¹⁷⁰ *a esgaya*: en abundancia: *Este año hay uvas a esgaya*.

- a cervilla: 118, XV
a esgaya: 170, XXIV
a gargallete: 87, XII
a la cachapeta: 83, XI
a la espermancuela: 53, VI
a la sentayeta : 53, VI
a morro: 87, XII
a voleo: 32, III
abayunar: 165, XXIII
abuyacos (los): 125, XVI
acambonar: XVII
acañizar: XXII
acarriar: IX
acebadar: 50, V
acichar: XXI
acogolmado/a: XVIII, XXI
acornales (los): 30, II
adil (de, el): 9, I
afalagar: 123, XVI
afoyar: 49, V
aguantar: 48, V, VIII
aguyo (el): 156, XXI
ajagada/o, ajagar: 94, XII; XV
al son: 83, XI
alabancias, alabancioso/a: VII
aliviar: 133, XVII
almejor: 106, XV
almorzar, almuerzo: 54, VI
alredor: XIII
amajadar: XVI
amarrizadas/os: 126, XVI
amorenar, morenas: IX
amundillar, mundilla: 39, III
andar a bueyes: XII
andarillas (las): 44, IV
antojano (el): XXI
aperios (los): XX
apetrechos (los): 82, XI
apolmonados/as: 86, XII
aporrainar: 51, V
aprovainar, provainar: 128, XVI
arramales (los): 121, XV
arrojar (el horno): XIII
arrotos (los): 11, I
bago (el): 8, I
bálago (el), esbalagar: 85, XI
baldados/as: XXI
baliada (una): XVII
baratiego/a: XXI
barrial: 5 y 3, I
barriñón (el): XIII
batudo (el): XIX
bielddadas, bielddas: XVII, XXI
bildiando (de bildiar): XXI
bimar: 21, II
bobela: 119, XV
buéligo (el): V
bufina (la): 136; XVIII, XXI

- burbiones (los): 151, XX
 burra (la): 134, XVII
 caballinas (las): XIX
 cabuercas (las): 15, I
 cachapo (el): 69, VIII
 cagarriadas (las): XIX
 cagayas (las): XVI, XIX
 calamustriadas/os: 142 XIX
 callos (los): XVII
 cambón (el): 93, XVII
 camboneta (la): 93, XII
 cancellas (las): XVI
 cantero (el), acanterar: 36, III;
 XXIII
 cañizos (los): 143, XIX
 caranjosas, caronjo (el): XX
 carbaya (la): 13, I, XVI
 cariego/a: XXI
 carrancas (las): XVI
 cartiar (la gadaña): 71, VIII
 cebatada (una): 144, XXI (der. de
 cebato)
 cebatos: 144, XIX
 celas (las), celar: 38, III
 cemba (la), cembada: 16, I
 cendal: 3, I
 cepar: 108, XV
 cerandas (las), acerandar:
 139, XVIII
 cerraya (la): 81, XI
 cerrona (la): XVI
 cervigal: 169, XXIII
 cervilla: 118, XV
 Chana (La): 76, X
 ciruyal (el): XIV
 colmero (el): XI
 Conforcos: X
 contorna (la): VIII
 cornizuelos (los): XV
 cosquias (las): XV
 costanas (las): 149, XX
 cribo, acribar: 139
 cuartales (los): 61, VII
 cuchar (la): XIII
 cuelmo (el): XI; XIII
 cueta (la): 161, XXII
 cumbre (el): 159, XXI
 dar a bondo: 135, XVII
 dedas (las), dedona, dedina: 113,
 XV
 derranado/a: 141, XVIII.
 desembozar: XVIII, XXI
 diañe: XII
 echar las diez: VI
 el que finca arrinca: 40, III
 el sol puesto: 137, XVIII
 embelgas (las),
 embelgar: 33, III, XXIII

- embozadera (la): XII
emburriar: XV
emparvonando/a: XVIII
en carnetas: XXI
en pico: 77, X
encalcar: XXI
encañar: 116, XV
encaño (el): 162, XXII
encetar: 96, XIII, XV
enfastrado/a, enfastriar: 100, XIII.
enfocerse: 99, XIII
enfurrñarse: 112, XV
engarriar: 124, XVI
engavillar: IX
enjancar: 17, I
enjatado/a: 24, II; XXII
enturados/as: 37, III
era (la): 78, X
esbarrigar: X
escagarrizarse: XV
escañil (el): XIII
escolmar: 84, XI
esculinar: X
esfarrapados/as: XV
esmigayar: XIII
espertar: X
estaya (la, a): 68, VIII
estrébedes: 95
fachenda: 63, VII
falar: 60, VII
faluscas (las),
falispas (las): 97, XIII
fancho/a: 59, VI; XV
fartucas/os: 90, XII
fedegoso/a, feder, fedegas: 62, VII;
XV
feijes o fejes (los): 43, IV
ferruñosa, ferruño: 166, XXIII
foceras: 99, XIII
focicar: XII
Fondonadas (Las): X
forca (la): XII
forjanero (el): 98, XIII
Forrainales (Los): 52, V.
Foyacal (El) : X
fozar: XII
fuelga (de): 10, I
Fueyo (El): X
fuyarasca (la): XVI
gadaña (la): VIII
gafo: XXII
garañuela (la, a): 72, IX
grancias (las): 140, XVIII
guarona (la gallina), guarar: 101,
XIV
guijo, guijar: 164, XXIII
guirrio (el): 41, III
hiyuelos (los): 19, I; XXII

- hornada (la): XIII
 huerta (la), huerto (el): 145, XIX
 huguaza (la): XIII
 ijada (la), ijón (el): 31, II
 infestar: XV
 jajar, jajo (el): 47, V
 jamuciones, jamuciar: 91, XII
 jenifos (los): V
 jisculiar: 122, XV
 jostrapada (la): 111, XV
 jugo (el) : 29, II
 la mi (casa): 102
 la ti (Gregoria): 102, XIV
 lambaderos (los), lamber:
 88, XII; XIX
 lambrión/a, lambriar: 130, XVI
 lengüera (la): 79, X
 limpiar: XVII
 llamargo (el): 18, I; XXII
 Llampazos (Los): X
 llar (la piedra): 95, XIII
 llasiando, llasiar: 92, XII
 llastra (la): 153, XXI
 llatas (las): 154, 153, XXI
 machorra: XII
 mangar: 146, XX
 mangual (el): 82, XI
 manjera (la): 35, III
 manueca (la): 82, XI
 marallo (el): 67, VIII
 marón (el): XVI
 Matapalumbra: X
 medas (las), amedar: XI
 menojo (el): IX, XII
 menoya (la): 75, IX
 moldera (la): 110, XV; XXIII
 mostada/s (una, a): 105, XIV
 muelo (el): 131, 140, XI; XVIII
 muñiquero (el), muñicas: XIX
 muria (la): 80, X
 naguado, naguar: 167, XXIII
 nial/es (el/los): 157, XXI
 ñacras (las): 120, XV
 ñalguetazo (un), ñalgas: 114, XV
 pan/es (el, los): 2, I; VI
 pancuada: 111
 parva (la): 131, XVII
 parvón (el): 131, 138,
 140, XVIII, XXI
 pernillas (las): 152, XX
 peselve (el), peselveras: 89, XII
 pezonera (la): 148, XX
 picar (la gadaña): 70, VIII
 porro (el): 82, XI
 preadas/os, prear: 127, XVI; XIX
 pregancias: 95
 prestar: 65, VII
 prinda (la), prindar: 129, XVI

- puisa (la): 117, XV; XXI
queisos: 58, VI
ración (la): 55, VI; XIII
ralloneta (la), rallar: 132, XVII
ralvar: 20, II
rapaces (los): XII; XV
reblagarse: XIII
reco/a: 115, XV
redruyo (el), arredruyado: 46, IV.
réices (las), la réy: 14, I
repantiguado: 107, XV
restrojo (el), restrojera (la): 7, I
rodera (la): III
roñar: IX
royo: 104, XIV.
ruchar, ruchos: 45, IV
rutidos (los), rutiar,
 ir rutiando: 57, VI
sabadiego: 56, VI
sandro (el): III
sartén (el): XIII
sé (sed): XIV.
seruendo (el): 1, I; IV; XXII
silga: 26, II; XII
sistiar: XIV
sobrizado/a, sobrizar: 158, XXI
surrascar: XIII
tarabancos (los): 150, XX
taronjo (el): 147, XX
tarreno (el): 4, I
tarrón/es (el, los),
 estarronar: IV, XXII
tempero (el): XXII
terciar: 23, II
termenero (el): 168, XXIII
tiva (la): 22, II; III
tollacial (el): 163, XXII.
tomar las cinco: VI
touza (la): 74, IX
trampas (las): 12, I
trigal/es (el/los): 6, I; V; XXII
turriadas (las): 155, XXI
turrión/ona: 64, VII; XV
ucena (una): 103, XIV
uñir: 28, II
Valdeferruelo: X
valero: 34, III
Veiga (La): X
vilorto (el): 73, IX, XX
voldre (el): 109, XV
yera (dar la): 25, II
yeras (andar a): 27, II
zarabeto/a: 66,

